REVISTA
360°
Instrucciones para vivir en Puebla
Febrero-Marzo 2024 • Año 16 • Número 169 • www.revista360grados.mx • 35 pesos

In memoriam

Elena Larrea: La revolución animalista

FERIA NACIONAL DEL LIBRO

FENALI 37

DEL 15 AL 24 DE MARZO DE 2024
EDIFICIO CAROLINO

fenalibuap | www.fenali.buap.mx

BUAP | Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

CARTESIANO360/
@CARTESIANO360
CARTESIANO360.COM

Un refugio de lujo **& bienestar**

en el corazón de la Ciudad

En el centro vibrante de la ciudad, Cartesiano Boutique & Wellness Hotel se alza como un espacio exclusivo de sofisticación y serenidad. Fusionando a la perfección la elegancia contemporánea con un enfoque impecable de bienestar, este hotel promete una experiencia inolvidable para los amantes del lujo y la relajación.

REVISTA 360°
Instrucciones para vivir en Puebla

Directorio

Zeus Munive Rivera
Director General

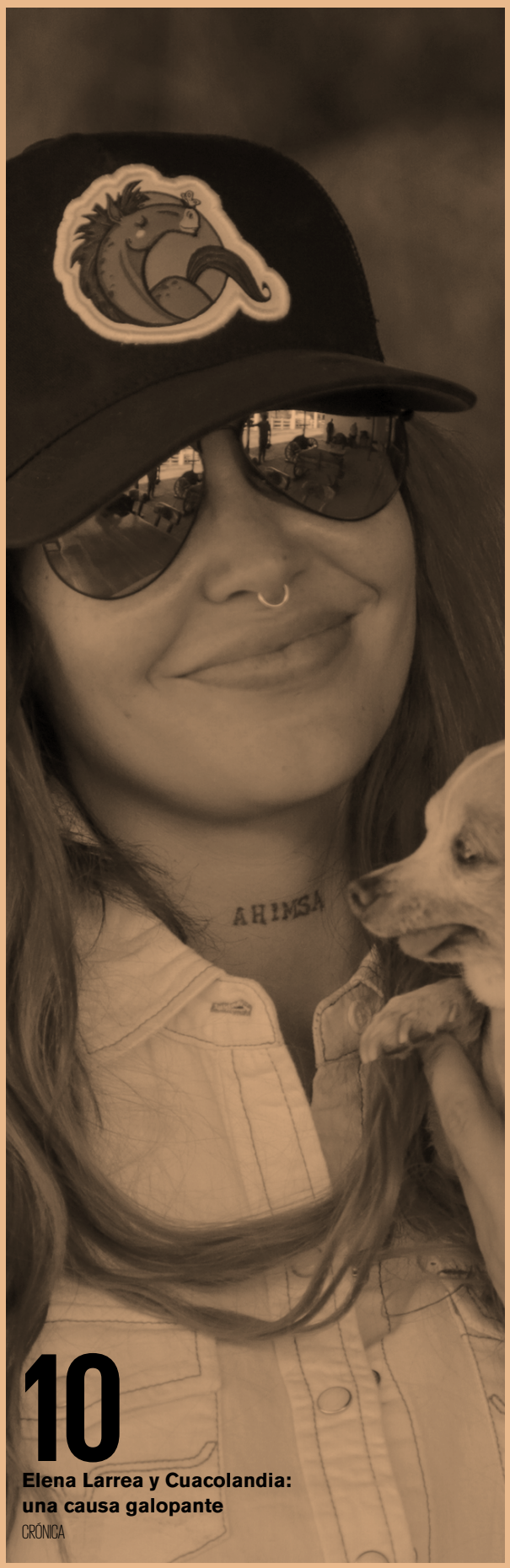
La Aldea. Edición y Diseño
Edición, corrección y diseño editorial

Julieta Lomelí Balver
Mario Martell
Gilberto Brenis
Carlos Peregrina
Zeus Munive
Colaboradores

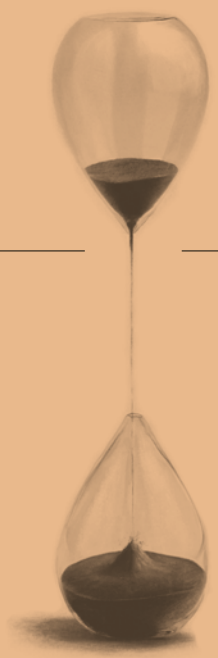
Revista 360º Instrucciones para vivir en Puebla; febrero-marzo 2024, número 169. Revista de publicación mensual. Editor responsable: Zeus Munive Rivera. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2012-091814274100-102 otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Número del Certificado de Licitud de Título y Contenido 17547. Esta publicación se encuentra inscrita en el Padrón Nacional de Medios de Comunicación que depende de la Secretaría de Gobernación federal. Impresa por Pincel Digital, Priv. 37 Norte, col. Amor, CP 72140, Puebla, Puebla. Revista 360° Instrucciones para vivir en Puebla es una marca registrada. Este ejemplar se terminó de imprimir el 5 de marzo de 2024, con un tiraje de 10 mil ejemplares. Las opiniones expresadas en la revista por los autores o columnistas no reflejan la postura del editor. Los listados y demás datos comerciales son solo de carácter informativo y el editor no asume ninguna responsabilidad respecto de la calidad, confiabilidad, veracidad o cualquiera otra característica de los productos o servicios anunciados. Todos los derechos reservados © 2024. Queda estrictamente prohibida la reproducción de los contenidos sin previa autorización del editor. Para quejas, sugerencias, comentarios y felicitaciones:

@revista360
Revista360° Instrucciones para vivir en Puebla
@revista360grados
info@revista360grados.com.mx
www.revista360grados.com.mx

04
Stickerismo: la calle como galería
CRÓNICA



10
Elena Larrea y Cuacolandia: una causa galopante
CRÓNICA



21
El Minutero
DOSSIER

VB

José Luis Dávila

Aldo Báez

Marco Alejandro Ramírez

Efigenio Morales Castro

Irving Ramírez

Luis Damián D.

Grecia Barragán

El reto de ir a un concierto **20**
TENDEDERO

CROELDAD

Stickerismo, la calle como galería

Por: Arturo Manzano Nieto
Fotos: Abby Manzano

A la distancia parece una imagen homogénea, una plasta urbana no digna de atención, sin embargo, cuando se enfoca la mirada diversas formas, signos, colores, saltan como si se tratara de una manifestación de ideas que esperaban agazapadas la menor provocación.

La menor provocación puede ser un alto del semáforo, morbo, repudio o interés ciudadano por algo que le es ajeno o, quizá, no tanto.

El stickerismo es una de las manifestaciones del arte urbano, que se mezcla en alguna esquina, pared o poste con el grafitti, el paste up, promoción sonidera o política, pero que resiste a cualquier examen de identidad propia.

Rosana Barragán, Magister en Estética y Teoría de las Artes, lo define como un arte realizado mediante técnicas y procesos artísticos, que puede ser pintado, dibujado, impreso por métodos mecánicos, fotomecánicos, electrónicos o digitales y aplicado en diversos soportes del espacio público.

Para el artista visual @videnscarlos la cosa es más profunda: "es una forma de expresión, ese aspecto de galería urbana donde todos te ven, en una galería donde no necesitas pagar para estar ahí, no necesitas un curador, no necesitas un museógrafo para que te vaya a ver y te diga: oye tu obra sí puede estar aquí. No, es como decir la calle me pertenece, la calle es mía".

El stickerismo, como el resto de las manifestaciones de arte expuesto en vía pública, cuenta con la clandestinidad como sello y la adrenalina que desprende como uno de sus motores.

"*No pisar*"

Una pega inicia desde la fabricación de las piezas artísticas que identifican a la persona con el personaje, una identidad reconocible por el resto del universo de stickeros. No se trata exactamente de códigos, sino de alter egos.

Los stickeros se reconocen entre sí por la característica de los dibujos, formas, técnica, colores, frases, también por la zona en la que pegaron.

Por lo tanto, hay una condición que se respeta: "no pisar".

No pisar es no invadir el espacio. "A pesar de que la señalética está atascada con stickers, es buscarte un lugarcito en donde puedas pegarlo", explica @videnscarlos, sin tapar un arte colocado previamente.

Todo el espacio público es candidato a ser intervenido por los stickeros, particularmente el mobiliario urbano, con una marcada preferencia por la señalética.

Multiversos urbanos

La esquina que hacen la avenida Diagonal Defensores de la República y la calle 2 Poniente, es un perfecta escena urbana: cablerío suelto de las telefónicas, medidores de luz, un balcón con alambre de púas, el bullicio de los autos, el sonar de cláxones, también hay tres señaléticas que orientan, o al menos lo intentan, a los automovilistas el rumbo a tomar para ir México, Oaxaca o Tlaxcala.

La de Tlaxcala es un catálogo de stickers, un Multiverso en el que convergen técnicas, materiales, identidades y tiempos. Una extravagante bailarina afro con diminuto bikini se expresa muy cerca de un perro que prepara la micción, levanta la patita, abajo una suerte de Frankenstein con ojos alicaídos, mostrando una gran dentadura con ánimo de espantar.

En este multiverso stickero también caben, por qué no, un pez unicornio, una calavera con peinado rumbero, una gota con ojos saltones, una bala perdida, junto a dos anti héroes nacionales: Pancho Villa –achaparrado tocando la guitarra- y el Chavo del Ocho.

Otro multiverso, una caja de registro Telmex en la zona de La Paz, despliega un don Ramón subversivo con paliacate amarillo cubriéndole el rostro, más allá un gato cíclope, un personaje con gran sonrisa y gafas de pixel, una simbología que simula una corona.

En la otra cara del tótem, tres Chavos del Ocho en serie con la mirada enfocada, posiblemente, en una torta de jamón; en la parte de arriba una leyenda que reza “Dirty was here” (el sucio estuvo aquí).

Jorge Negrete, Cantinflas, AMLO, una vaca alegre, la silueta de Gene Simmons, el más estrafalario de los Kiss, dinosaurios, personajes de South Park, frutas, animales, autos, símbolos aztecas, el Subcomandante Marcos, Marilyn Monroe, corazones, un hongo, forman parte de la infinita variedad de las calcomanías.

Por evidentes razones prácticas la mayoría de los stickers son de medidas de 10 por 10 o 13 por 13 centímetros, eso les permite ser trasladados en mochilas o en la bolsa de la chamarra, sin generar sospecha, sacados con discreción y pegados en un santiamén.

El acto efímero

“El sticker tiene esta cuestión de acto efímero, por el hecho de que tú pegas el sticker, pero lo que hace el tiempo es que lo va desgastando, la lluvia y todo lo que pasa con el ambiente se cae solito, entonces, ese acto de la ciudad, de la calle, efímero también tiene que ver mucho, como esa impermanencia de la ciudad, de cómo cambia y se transforma”, refiere @videnscarlos.

Lo anterior permite que se vayan abriendo, de manera natural, espacios para los nuevos creadores, con ello estilos innovadores, generaciones y expresiones. Un lugar en la galería urbana.

VAMOS
CON DESTINO
A LA
FELICID

ALTO
Filosofo Griego

#Stickercity

El stickerismo ha trascendido la interfaz física y se ha infiltrado de manera discreta en el ecosistema digital.

En Instagram es posible encontrar contenido de los artistas urbanos bajo una infinidad de hashtags.

#stickercity #stickerpuebla #stickermexico #stickerismo #stickers #sticker #stickersenmexico #street #streetstyle #streetart #streetworkout #streetphotography #calcomanias #calcomania #underground #ilegal #iluminati #lovestickers #vandals, son algunos de ellos.

También se pueden encontrar #stickersenmexico #stickerart #stickeraddict #stickervandal #stickerporn #stickerpunk #stickerworld #stickersytaggs #stickersenlacalle #stickerbomb #stickerbombing #streetart #streetstickers.

Con estas etiquetas la comunidad stickera mantiene comunicación velada sobre los eventos, reuniones, espacios de intercambio y consejos.

Con el hashtag #calcas, por ejemplo, el usuario @fokografo enseña cómo elaborar un extensor de stickers económico y funcional que permita colocar una pegatina en la parte más alta de la señalética.

Stickerismo legal

El stickerismo tiene entre sus principales rivales a la autoridad.

En los incisos h) y m) de la fracción V, del Artículo 209 del Código Reglamentario para el Municipio de Puebla, la práctica del stickerismo se considera falta o infracción administrativa contra los bienes de propiedad privada y propiedad del municipio.

La normatividad señala que podrán recibir una amonestación, multa equivalente del valor diario de 15 a 100 unidades de medida y actualización, arresto hasta 36 horas o trabajo a favor de la comunidad, las personas que "borren, cubran, pinten, destruyan o peguen cualquier leyenda sobre los nombres y letras de las placas, señales o números con que se identifican las calles, vías, inmuebles y lugares públicos del Municipio de Puebla".

El inciso m) es más contundente y considera a quienes "realicen grafitis (…) o colocación de calcomanías, emblemas o cualquier tipo de trazo en los inmuebles públicos o privados, bardas, puentes, pisos, banquetas, guarniciones, monumentos, señalamientos de tránsito o cualquier otro bien que se encuentre dentro del Municipio de Puebla, sin la autorización de los propietarios o poseedores o de la Autoridad Municipal competente".

Para @videnscarlos el daño que provoca un sticker no es tan grave como el aerosol que sí interviene sobre los muros o mobiliario y que para quitarlo se requiere el uso de solventes; en el caso de las calcas, con solo tallar o arrancándolas se van rápido; la lluvia y el sol también hacen su parte.

Mientras los stickeros, una suerte de Van Goghs urbanos, pelean por la apropiación del espacio público, el Ayuntamiento de la ciudad capital también hace su luchita. En una acción del Organismo Operador del Servicio de Limpia realizada en el mes de junio de 2023, se informó que fueron retiradas siete mil 929 pegatinas, en Zócalo, Barrio de Los Sapos, Avenida Reforma, 16 de Septiembre, Barrio del Artista, El Parián, Parque del Carmen, y las calles principales del Centro Histórico.

Mientras a los artistas urbanos les retiran sus stickers, el usuario @burgerjaw sube una foto con pegotes de la autoridad informando la clausura de una obra: "stickerismo legal. Dice papá gobierno que estos stickersotes sí se ven bien".

Sin duda, como diría el clásico: todo depende del cristal con que se mira, en este caso, con el resistol con que se pegue.

Elena Larrea y Cuacolandia: una causa galopante

Por Danitza Valenzuela

En el corazón de Atlixco, Puebla, Cuacolandia se erige como un refugio único para caballos maltratados, liderado por la apasionada activista Elena Larrea. Desde el dramático rescate de equinos hasta la trascendental alianza con la Federación Ecuestre Mexicana, Elena y Cuacolandia se han convertido en defensores incansables de la causa equina. La resiliencia de Larrea y su capacidad para superar desafíos financieros mediante soluciones creativas, como la apertura de un OnlyFans, son una invitación a unirse para romper las cadenas del sufrimiento animal.

Elena Larrea, 1993-2024 (In memoriam)

Pocas veces tiene uno la suerte de toparse con verdaderos héroes como es el caso de Elena Larrea quien falleció víctima de una trombosis tras una complicación de una operación estética a la que se sometió recientemente.

El equipo de la Revista 360 Grados acudió en febrero pasado a Cuacolandia para entrevistarla por su lucha como activista a favor de los animales y enterarse cómo es que sostiene un rancho en el que solo habitan caballos.

De entrada, mantener el terreno, a los equinos, comida, veterinario, medicinas son al menos un millón de pesos mensuales y para sostenerlo Larrea ha hecho de todo, pues incluso abrió una cuenta en Only Fans que le dio los recursos para sostener el espacio que ella creó a favor de los caballos, yeguas y burros que fue rescatando desde el 2019 para acá de los malos tratos tanto de algunos deportes ecuestres como de la policía montada.

También salvó de la muerte y el maltrato a equinos que servían para jalar las calandrias. Criticó a grupos de charros que para entrenar a sus animales golpeaban, azotaban y torturaban a los animales. Por ella nos enteramos que la suerte de algunos caballos que caminan es porque les colocan clavos en las patas y eso fue por sus denuncias.

Su nombre destacó desde el año pasado porque fue de las que peleó (junto con otras animalistas así como la diputada panista Guadalupe Leal) para que la zoofilia fuera calificada como un delito en nuestra legislación. Ella, incluso, relató a esta revista cómo es que el diputado de Morena Eduardo Castillo se negaba a presentar al pleno el dictamen para su aprobación.

La misma Elena Larrea fue víctima de acusaciones y amenazas porque se atrevió a denunciar públicamente quienes lastimaban a los caballos, quienes abusaban no sólo física sino hasta sexualmente.

Su trabajo como defensora de animales no empezó aquí en Cuacolandia, ella inició desde hace muchos años, desde que era niña cuidando perros, gatos y todo tipo de mascotas. Más grande fue a África y participó con organizac´iones que defienden animales salvajes ante los cazadores que usan a los animales como deporte y diversión.

Ya de vuelta en México, comenzó a rescatar animales que jalaban carretas, como calandrias, de la policía montada, o que eran usados como carga pero que excedían las condiciones de la propia bestia pues les deformaba la columna.

De ahí surgió Cuacolandia y poco a poco consiguió recursos para seguir salvando vidas animales y de ahí es que se las ideó en plena pandemia para subir fotos a redes sociales.

Admirada por muchos y criticada por otros que se vieron afectados, Elena Larrea fue una mujer perseverante, echada para adelante, que no se doblaba ante las amenazas o acusaciones. Nunca temió por las amenazas que recibió de otros grupos.

Y todo ello lo cuenta en esta entrevista que ahora la dejamos como parte de una ofrenda a su trabajo altruista a favor de los caballos. Ojalá haya muchas Larrea en el mundo que traten de salir adelante y que no se quiebren ante críticas o señalamientos.

Una heroína que tuvimos la suerte de toparnos con ella y dejamos esto en su memoria.

Cuacolandia y la lucha de Elena Larrea

A treinta minutos de la Angelópolis se erige Cuacolandia, un refugio para caballos donde la pasión y el activismo convergen. Elena Larrea, la fuerza impulsora tras este santuario, inició su misión en 2019, rescatando caballos maltratados en los basureros del Estado de México: “Siempre quise ayudar a todo tipo de animales, pero mi pasión siempre fueron los cuacos. Toda la vida he montado y las circunstancias me ayudaron para que en el 2019 hiciera un trabajo con el Estado de México, pues comencé a recolectar a los que tiran las carretas de basura y de ahí surgió Cuacolandia”.

La historia de Cuacolandia se teje con experiencias de rescate: caballos abandonados en basureros, maltratados en disciplinas ecuestres como la charrería, de la Policía montada y seres desprotegidos que encuentran en este refugio una segunda oportunidad. Larrea, una activista de toda la vida, ha ampliado su labor de rescate para abogar por la regulación de prácticas que pongan en peligro el bienestar de los caballos.

Su alianza con la Federación Ecuestre Mexicana (FEM) marca un hito significativo. Trabajando juntos para modificar reglamentos, Elena y Cuacolandia son voces influyentes que ayudan a garantizar que los entrenamientos y prácticas ecuestres no inflijan daño a estos animales. A través de sus plataformas, insta a la comunidad a alzar la voz contra el maltrato animal, incluso cuando este está respaldado por regulaciones.

Mila y la lucha legal

Recientemente, Cuacolandia se vio envuelta en un escándalo cuando Mila, una yegua rescatada, reveló abusos sexuales por parte de sus cuidadores anteriores. Este desgarrador episodio llevó a Larrea y otras activistas al Congreso estatal, exigiendo la regulación de la zoofilia como un delito. Aunque Mila encontró refugio en Cuacolandia, su historia impulsó cambios legales importantes.

La lucha de Elena contra la zoofilia se topó con barreras jurídicas, pero su persistencia dio frutos. La iniciativa para tipificar la zoofilia y la pornografía animal fue presentada por la diputada panista Lupita Leal y su colega del Partido Verde, Jimmy Natale. A pesar de la resistencia inicial, la presión mediática y social, catalizada por el caso de Mila, llevó a una decisión unánime en el Congreso a favor de la nueva legislación.

El episodio también puso de manifiesto las amenazas y desafíos que Larrea enfrenta, tanto en las redes sociales como fuera de ellas.

Esto pasará con caballos de Cuacolandia tras muerte de Elena Larrea

Elena Larrea, defensora de los animales, en especial de caballos y fundadora del santuario Cuacolandia, falleció a causa de una trombosis.

La noticia fue confirmada este 20 de marzo de 2024 por personas cercanas a ella.

Sus rescates se distinguieron por la búsqueda de justicia y la rehabilitación de los animales maltratados, los cuales requieren no sólo de medicinas y estudios, sino de alimentación y un espacio adecuado para su retiro de las calles, un recinto donde trotan al aire libre, sienten el pasto y tierra sin cargas pesadas a cuestas, sin gritos ni golpes.

Cuacolandia nació en 2019. Con 25 años de e´dad tuvo la firme convicción de darles una vida digna a los caballos maltratados.

El sueño de Elena Larrea se erigió sobre su amor de toda la vida a los cuacos. En diversas entrevistas, señaló que desde los 4 años de edad aprendió a montar en burro, ya mucho antes sabía lo que era subir a espaldas de un equino, y a los 14 fue campeona nacional en equitación.

Esta "simbiosis" de jinete y caballo llevó a Elena a cuestionarse la vida de los equinos más allá de ser montados y considerados bestias de carga.

Le dio impulso a Cuacolandia con visitas guiadas, cursos para montar, equinoterapia y donaciones. Todo esto difundido a través de redes sociales hasta que la pandemia por Covid-19 arremetió con las condiciones que permitían mantener el santuario.

La apertura de una cuenta de Only Fans refrescó el ambiente y trajo prosperidad, entrevistas y morbo a la vida de Elena.

Se convirtió en noticia nacional por su contenido erótico para ganar dinero y costear Cuacolandia. Su familia le dio la espalda.

En una entrevista para SoyEmprendedor, señaló que:

"Mi familia me desheredó. Básicamente me dijeron que no contara con ellos para nada porque era muy triste que 'acabara haciendo esas cosas'. Mi mamá me bloqueó por 'falta de autoestima y dignidad'. Perdí contacto con mi familia, pero tampoco es que me ayudaran antes de abrir el Only Fans".

Posteriormente, el caso de la potranca Mila fue otro tema nacional, pues la indignación provocada por el maltrato y zoofilia proyectaron la lucha de Larrea por tipificar el delito, hecho que se logró gracias a la presión de colectivos animalistas y Elena en Puebla.

Elena será recordada por su determinación para mantener a capa y espada una vida digna para los equinos maltratados y visibilizar sus derechos.

"Nunca entendieron que yo iba a hacer lo que tuviera que hacer para proteger a los caballos".

Bienestar Animal se hará cargo de caballos

El gobernador de Puebla, Sergio Salomón Céspedes, lamentó el deceso de Elena Larrea y afirmó que se priorizará el bienestar de los equinos.

Informó que a través de la Secretaría de Medio Ambiente se harán cargo de los ejemplares que estén en resguardo en Cuacolandia, derivados de procedimientos del Instituto de Bienestar Animal.

El precio de la sostenibilidad

Mantener Cuacolandia no es una tarea fácil. Con un costo mensual de un millón de pesos, Larrea se enfrenta a desafíos financieros constantes para sostener este refugio. Sueña con replicar la iniciativa en Monterrey, Guadalajara y Ciudad de México, pero las restricciones financieras actuales lo hacen impracticable. Elena, sin embargo, no se rinde y busca soluciones creativas para mantener a flote este santuario.

Durante la pandemia, enfrentó una crisis económica que la llevó a abrir un OnlyFans. Aunque inicialmente fue objeto de burlas, esta decisión se reveló como un salvavidas financiero. Larrea desafía los estigmas y utiliza cada plataforma disponible, desde las redes sociales hasta cursos educativos para niños, para difundir la causa de Cuacolandia y cambiar la percepción de los caballos como meras "bestias de carga". Elena desafía los estigmas y demuestra que, cuando la causa es justa, los caminos inexplorados pueden ser la clave para la supervivencia.

Un llamado a la acción

Cuacolandia es una promesa de continuación, una narrativa que sigue escribiéndose con cada nuevo día. Elena Larrea, mujer apasionada y aguerrida, se erige como la guardiana de este reino, donde la equidad para los cuacos es la piedra angular. A pesar de los desafíos, su historia no es solo un testimonio de resistencia; es un llamado a la acción, una invitación a unirse a la causa y a romper las cadenas que atan a los animales a un destino de sufrimiento.

En los vastos terrenos de Cuacolandia, donde los caballos encuentran refugio y curación, también se gesta una revolución silenciosa. La persistencia de Elena Larrea y su comunidad deja una huella indeleble en el tejido de la historia animalista. 360

Con construcción y rehabilitación de carreteras, Sergio Salomón impulsa desarrollo de Puebla

· EL GOBERNADOR INICIÓ LA REHABILITACIÓN DE LA CARRETERA TECAMACHALCO-XOCHITLÁN TODOS SANTOS, CON UNA INVERSIÓN SUPERIOR A LOS 44 MDP

Por Staff 360°

El gobierno estatal construye nuevas vialidades para impulsar el crecimiento y desarrollo de las diferentes regiones del estado, resaltó el titular del Ejecutivo, Sergio Salomón al dar el banderazo de salida a la rehabilitación de la carretera Tecamachalco- Xochitlán Todos Santos, con una inversión superior a los 44 millones de pesos.

Acompañado del alcalde Ignacio Mier Bañuelos, manifestó que estas obras demuestran que el gobierno estatal invierte el dinero del pueblo en el pueblo, de manera transparente y honrada, como lo hace el presidente Andrés Manuel López Obrador.

Al respecto, el secretario de Infraestructura, Luis Roberto Tenorio García señaló que esta obra acelerará la movilidad regional con la rehabilitación de 20 kilómetros de carretera, que beneficiará directamente a 37 mil habitantes.

En esta gira de trabajo, el mandatario estatal entregó 48 mil 300 acciones para el bienestar de las familias poblanas (producto lácteo y calentadores solares) por 3.3 millones de pesos; también vestuario, prendas de protección y herramientas especializadas para el combate de incendios forestales, con una inversión mayor los 796 mil pesos; constancias de construcción y rehabilitación de espacios educativos por 8.1 millones de pesos, y 30 títulos de propiedad.

En Tehuitzingo, Sergio Salomón inicia programa Impulso al Agave Mezcalero 2024

· EN ESTE MUNICIPIO DE LA MIXTECA, EL GOBERNADOR TAMBIÉN ENTREGÓ ACCIONES DE FORTALECIMIENTO AL CAMPO E IMPULSO DE LA APICULTURA POBLANA

· INAUGURÓ LA REHABILITACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE PAVIMENTO ASFÁLTICO DEL CAMINO TEHUITZINGO – LOS HORNOS – CUAYUCA DE ANDRADE, ENTREGÓ APOYOS SOCIALES, TÍTULOS DE PROPIEDAD Y OBRAS EDUCATIVAS

Por Staff 360°

En beneficio de 2 mil 363 productoras y productores y con una inversión de 28.8 millones de pesos, el gobernador Sergio Salomón entregó acciones de los programas Impulso al Agave Mezcalero, Fortalecimiento al Campo e Impulso de la Apicultura Poblana en este municipio de la Mixteca.

El titular del Ejecutivo resaltó que la primera de estas iniciativas genera autoempleos, conforma empresas por medio de cooperativas, impedirá que los poblanos de esta región del estado emigren a los Estados Unidos y permitirá aplicar la sabiduría de los ancestros: "es el milagro del agave mezcalero".

Sergio Salomón puntualizó que el actual gobierno estatal culminará con 10 mil hectáreas de agave mezcalero gracias a este programa, cuyos beneficios no tienen costo para las personas que lo reciben, a quienes pidió darles seguimiento a sus proyectos a través de las escuelas del Campo del gobierno estatal.

Al respecto, la secretaria de Desarrollo Rural (SDR), Ana Laura Altamirano Pérez refirió que el gobierno estatal destinó 434 millones de pesos en la iniciativa del agave en 2023 en la Mixteca, y anunció que este 2024 aplicará la misma cantidad en esta planta mezcalera, que ha permitido que Puebla esté en los ojos de México y el mundo.

En esta gira de trabajo, el mandatario inauguró la rehabilitación y construcción de pavimento asfáltico del Camino Tehuitzingo – Los Hornos – Cuayuca de Andrade, con una inversión de 52.1 millones de pesos; entregó 21 mil 728 acciones para el bienestar de las familias poblanas (producto lácteo, módulos de autosuficiencia alimentaria, estufas ecológicas, vivienda, electrificación no convencional) por 1.8 millones de pesos; otorgó 10 títulos de propiedad, y dos constancias de inicio y termino de espacios educativos en el preescolar "Escudo Nacional" y en la Escuela Secundaria número 106, con una inversión de 5.2 millones de pesos.

El reto de ir a un concierto

Confieso que antes de la pandemia era un asiduo asistente a conciertos y obras de teatro, ahora si acaso he ido a dos o tres eventos desde que nos dejaron volver a nuestra vida 'normal'.

De manera directa yo no he comprado boletos para ningún evento desde 2019 pero lo que he escuchado de la adquisición de una entrada para un evento (específicamente conciertos) es digno del guion de una película de terror.

¿En qué momento sucedió esto?

Yo recuerdo que solía asistir a un quiosco en Gandhi o en Plaza Masaryk, compraba mis boletos, me los daban y todo terminaba felizmente.

Ahora, cuando salen a la venta los boletos inicia una batalla en contra del tiempo que pone a prueba la paciencia de cualquiera y eleva los niveles de estrés sobre todo de los adolescentes y jóvenes.

En el caso, por ejemplo, de la visita de Taylor Swift a nuestro país había que pre registrarse para poder ser admitidos en la lista de espera para poder comprar un boleto. Era muy enfatizado que el pre registrarte no te daba la garantía de que pudieras comprar los boletos.

Los eventos tienen convenios con tarjetas de crédito en específico para realizar preventas, en mis tiempos un porcentaje del boletaje salía a la preventa y otro se destinaba para la compra general. Ahora los boletos se acaban en las preventas y en cuestión de minutos.

Llama la atención que curiosamente los días del concierto hay reventa (con el temor de comprarlos y que cuando quieras entrar te regresen porque son falsos). Recordemos el fiasco que fue el concierto de Bad Bunny en el Azteca cuando hubo muchos casos de boletos falsos o clonados que hicieron la ganancia de muchos revendedores.

Y no es por asustarlos, pero en Estados Unidos la compañía Ticketmaster está implementando la venta de boletos con tarifas dinámicas, es decir, mientras más gente haya al mismo tiempo comprando boletos más alto será el precio y la diferencia puede ser hasta de un 200% o 300%.

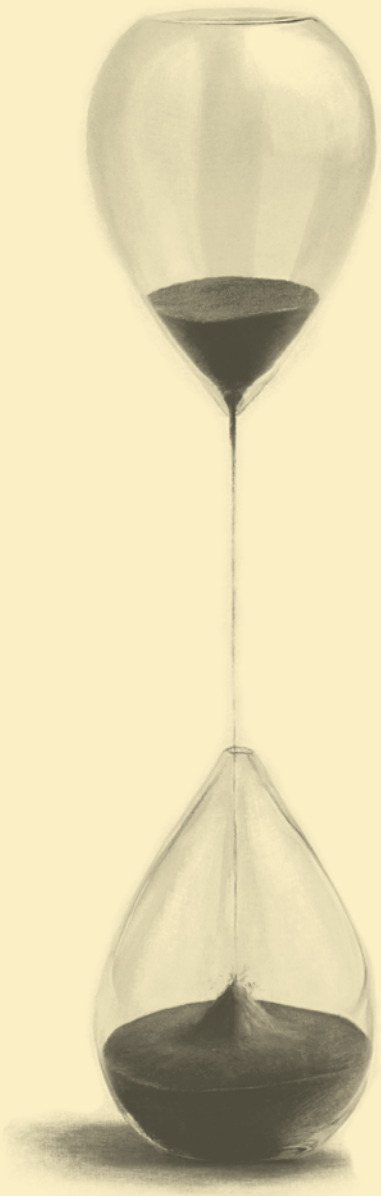
Considerando que los boletos ahora no son nada baratos (por ejemplo, hay quienes pagaron 35,000 pesos por ver a BlackPink en el Foro Sol), pensar en que en México se establezca una tarifa dinámica eso podría ayudar a disminuir la reventa, pero afectaría seriamente el bolsillo de los compradores reales de boletos.

¿Por qué digo que ayudaría a disminuir la reventa? Porque un revendedor no pagaría una tarifa dinámica sabiendo que quizá ese precio no se lo pague un asistente al concierto.

Honestamente tan solo de pensar en la actividad de alto riesgo que es ahora el adquirir boletos para un concierto creo que seguiré muy tranquilito en casa sin tener que enfrentarme a ese nivel de estrés, de frustración y de encabronamiento por comprar unos boletos. ¿Y usted?

Por Gilberto Brenis
@GilbertoBrenis

DOSSIER
EL MINUTERO



22 **De fábulas y festejos**
VB

23 **Una cultura del hambre**
José Luis Dávila

24 **Calvino: el italiano nacido en Cuba y lector de Borges**
Aldo Báez

26 **Las raíces invisibles de Italo Calvino**
Marco Alejandro Ramírez

28 **Las batallas en el desierto: nostalgia de los tiempos**
Efigenio Morales Castro

30 **Italo Calvino y Antonio Tabucchi: el escritor demediado**
Irving Ramírez

31 **Crónica del gusano sordo**
Luis Damián D.

32 **Four Quartets (fragmento)**
Versión de Grecia Barragán

De fábulas y festejos

VB

Con la puntualidad que marcan los 360 grados, cada 365 días comienza otro año. Recomienza el proceso de siempre, es decir, cada año se recomienza y no puede ser de otra manera.

Italo Calvino, que a partir de las nociones y gustos de algunos críticos, tal vez no sea el mejor narrador italiano, sin embargo, considero que además de una variada obra y cobertura de casi todos los territorios del espectro literario, y aunque existen algunas críticas en donde algunos lo consideran como un autor de enseñanza primaria, lo cual me parece elogioso, es un escritor al que las modas y los avatares polémicos no lo intimidaron y dejó un panorama fresco en los territorios de Ariosto, su gran poeta. Paolo Fabbri, su amigo, dijo que desde que Calvino ha muerto los italianos se han vuelto más estúpidos. Y no sé qué tan cierto sea esto, pero en un homenaje por los cien años de su natalicio, en el Instituto Cultural Italiano, un crítico de aquellas latitudes, comentó que a diferencia de Pasolini, en Italia a Calvino sólo lo recordaban en la academia, ¿será?

La realidad es que Calvino desde la posguerra siempre estuvo pendiente con los asuntos literarios, desde su estudio donde como anticuario se sumergió entre las narrativas breves de su lengua, logrando, entre un cúmulo de narraciones recopiladas durante casi dos siglos, las versiones más bellas y originales y las tradujo al italiano a partir de los dialectos en que habían sido compiladas, labor encomiable en las que pocas veces se repara y que muchos de sus teorizaciones y ensayos las publicó en su libro De fábula. Sin embargo, con su novela, poética y hermosa, de Ciudades invisibles, a través de marco Polo conversando con en enigmático Kublai Kan sobre algunas ciudades y sus peculairidades, por momentos, casi fantásticas, sedujo a propios y extraños.

El minutero, en esta ocasión le dedica algunos acercamientos, sobre todos porque este narrador nacido en La Habana, Cuba en 1923, estuvo muy cercano a México y a las letras latinoamericanas, como muestra los ensayos uno sobre su relación con Borges y otro con su vecindad a nuestro país, con la extraña coincidencia que murió en uno de los más terribles días de la ciudad de México: el 19 de septiembre de 1985. Asimismo, otro de los ensayos practica una lectura junto a uno de sus herederos directos, como lo es Antonio Tabucchi.

Así iniciamos 2024 con la creencia que debemos crecer junto a la cultura alimentada por todo aquello que nos ofrezca una ventana para alimentar y sostener una salud literaria y cultural de la ciudad y el país.

Una cultura del hambre

José Luis Dávila

Existe una pugna recurrente por esa cosa con plumas -que se posa en el alma, y entona melodías de envidia, y no se detiene para nada- que se llama "reconocimiento", una pugna que atraviesa a dos de las esferas que, con mayor frecuencia, se autoproclaman protectoras, gestoras, constructoras e insignias de la cultura en una ciudad, cualquier ciudad: la academia institucionalizada, que se ve a sí misma como estudiosa y crítica de lo que les gusta llamar fenómenos culturales, y los artistas, que se ven a sí mismos como la esencia de lo que es la cultura. Ambas instancias se equivocan, no se dan cuenta de su condición, una que Kafka habría relatado desde 1922, año esencial en el que academia y artistas terminarían por romper relaciones respecto a lo que es, justamente, el ejercicio de la cultura y la visión que cada uno tenía al respecto.

Al igual que en *Un artista del hambre*, tanto academia como artistas se alimentan de los aplausos por un acto que lleva a la autoflagelación. Se puede ser un SNI III o vender por cientos de miles -a veces millones- una obra, pero entre ambas cosas no hay una gran diferencia: son, lamentablemente, dos tipos de prisión regulada por el mismo prisionero, un prisionero que no se siente como tal por el mero hecho de haberlo elegido. Esto podría sonar escandaloso, o incluso como un artilugio para causar polémica, sin embargo, no es más que la realidad: es que ambos, académico y artista, necesitan de la jaula para ser vistos, porque de otra manera nadie les prestaría atención.

El narrador del relato de Kafka se pregunta si aquél dentro de la jaula, dedicado a pasar hambre para la obtención de reconocimiento externo, puede aspirar a algo más; por supuesto que puede, pero si alguien se lo dice, el artista del hambre se enfadaría porque está tan acostumbrado a su modus vivendi que cualquier indicio de crítica a ello le parece un ataque a su propia persona, incapaz de separar lo que hace de lo que es, un enojo comparable a cuando alguien con doctorado pide que le llamen por su grado como si fuera una adenda a su nombre, justo como entre artistas se llaman 'maestros' aunque por lo bajo hablen mal unos de otros.

La narración de Kafka también cuenta cómo el artista del hambre se segrega de los animales, culpándolos de su escasa audiencia, creyendo que existe una diferencia entre su jaula y la jaula de los otros, y sin embargo, cuando se le va a dar, en conmiseración, el reconocimiento que anhelaba, reniega de ello, como si adjudicara su acto a una decisión personal, un algo intrínseco que determina su existencia y lo rige, sobre todo porque lo atribuye a su gusto: el artista no come porque su paladar no gusta de la comida, porque ninguna comida le satisface al paladar, como si cumplir con el estándar de sus expectativas fuera una obligación del mundo, obligación que no existe fuera de la jaula, obligación que le separa de los otros y lo pretende hacer digno de un lugar especial. No sé, pero a mí me suena a todo lo que se vive día a día en cualquier mesa de ponencias disciplinares, en cualquier exposición de una galería pequeña: me suena a cuando alguien se quiere acercar a la cultura y el que está enfrente, que siempre se queja de que nadie apoya los eventos, se queja también de que la gente que asiste no es parte de lo él mismo considera la cultura.

Así, pues, vivimos en una cultura del hambre, una cultura en la que aquellos que se dicen protectores, gestores, constructores e insignias de la misma, al igual que el personaje de Kafka, morirán enjaulados para dar paso una atracción vital, engañosamente vital -cosa que ya sucede-, que embelese a las audiencias, porque ellos tal vez, de haber salido de sus jaulas, podrían haber hecho algo real por la cultura, en vez de aferrarse a ser vistos y reconocidos por nadie más que ellos mismos. 360

Calvino, el italiano nacido en Cuba y lector de Borges

Aldo Báez

Entre la vida y la muerte debería ser el título de este acercamiento a Italo Calvino. Sin embargo, no sería preciso, pues al final la vida contiene incluso a la muerte. La literatura es la memoria de esto.

Corría 1985 cuando me hablaron de dos escritores italianos, Leonardo Sciascia e Italo Calvino, tal vez dos maestros de las letras contemporáneas que a diferencia de los latinoamericanos que discutían sobre la muerte de la novela, ellos abrían nuevos derroteros en la dirección contraria. No era gratuito que a partir de ellos, surgieran o se consolidaran narradores tan diversos en tierras del legendario Fabrizio sthendaliano, como Antonio Tabucchi, Claudio Magris, Roberto Calasso o Alessandro Baricco; aunque no recuerdo bien quién me habló de Calvino, pero al parecer, fue en una clase con el maestro Fernando Benítez, hablando de los pueblos de México, porque recuerdo que aunque daba géneros periodísticos en la facultad, en realidad sus clases era una colección de andanzas entre los pueblos y la escritura.

El maestro nos habló de un narrador italiano nacido en Cuba que era muy importante o algo así y que le fascinaba la cosmogonía y costumbres de los pueblos americanos. Días después en la colección de clásicos Bruguera, encontré un ejemplar del Barón rampante. Me encantó el humorismo, la rebeldía y sobre todo el desenfado con el que narraba, desde ese momento sabía que Calvino sería uno escritor al que regresaría siempre, como ahora acontece. Podría decirse que me subí al árbol y tampoco bajaría. La vida en la ficción es una sonrisa irónica.

Un día nos despertamos con un terremoto y se perdió todo sentido de lo que en esos días hacíamos, tal vez, por eso, no nos dimos cuenta de su muerte. No era un hombre viejo pues contaba con 61 años cuando Italo Calvino fallecía (La Habana, 1923, Siena, 1985) y quizás como Agilulfo perdíamos a otro campeón caballero de Carlo Magno. Hombre noble y fiel al deber, su obra quedaba como una armadura vacía, pero sostenida por una inmensa voluntad y talento volcados en su ser y, por lo tanto, Calvino tampoco podría abandonar su «conciencia del ser»: si esto sucediera, dejaría de existir. Ese 19 de septiembre de 1985 dejó huellas profundas en la memoria de los capitalinos. La muerte siempre busca una señal viva que le permita ser.

Tiempo después, encontré en la librería de mi querido Manuel, librería a la que pasaba antes de llegar a la facultad, un ejemplar de Orlando furioso, pero no era el clásico poema de Ariosto, sino que era una versión en prosa que Calvino hacía de él (estos ejercicios con ánimos hasta didácticos se replican con Kundera que visita a Diderot o mejor dicho a Jacques y su amo (1995) o Baricco, quien hace lo propio con La Ilíada, 30 años después). Se podría decir que Calvino aparecía por muchos lados, como un novelista fantástico, neorrealista, coleccionador y anticuario de cuentos, buscador de fórmulas mágicas para sus narraciones, incluso la más sencillas, cuando después de que naciera mi segundo hijo, al llegar a la librería, tropecé en la mesa de novedades de Gandhi, con Seis propuestas para el próximo milenio, un libro cuyo -casi ridículo y anticipado título- firmaba justamente, Ítalo Calvino. Inédito a su muerte, Esther Calvino emprendió la tarea de la compilación de varios textos y su edición tuvo un resultado bastante feliz. La muerte deja un aliento para vivir a través de los libros.

Sus propuestas me revelaron su sentido de la literatura y en sus cinco enunciaciones sobre ella, quedaba claro que no era exclusivamente un gran narrador o un magnífico lector de poesía sino era un

hombre preocupado por la forma cómo se había abordado y debería abordarse el espíritu de las letras, pues no sólo escribe ficción sino que borda y aborda sobre de ella una develación de sus claves y su sentido, si es que lo tiene, pero además inquieto por la literatura fundamental que se deposita en las posturas más que clásicas, populares, como lo son las obras que inmortalizaron los cantares de gesta y caballerías, y me refiero a lo que Ariosto hizo con una vena de la zaga carolingia. Con Orlando furioso, y que Calvino como hombre consciente de mirar a las obras que construyeron nuestro camino para alcanzar la literatura contemporánea, no solo lo convierte en prosa, sino que le agrega, además de contenido, gracia, talento y dedicación en homenaje a su poeta predilecto. La muerte y la vida se entrecruzan entre los versos y la prosa en las que conviven las palabras.

No por casualidad, el último volumen publicado en la colección de la editorial Eunadi en 1956, sobre los autores fundamentales de la narrativa contemporánea, era precisamente La biblioteca di Babele (la aludida traducción de Ficciones realizada por Franco Lucentini), comentado de esta forma por Calvino: "L'argentino Borges è forse lo scrittore fantástico piú allucinato e grottesco dopo Kafka." Como sortilegio, pues el autor de Las ciudades invisibles, nació cuando el genio checo moría, en 1923. Por otra parte, Calvino y Argentina podría ser un tema, más que por la nacionalidad de su mujer, Esther Judit Singer, sobre todo por la admiración que profesaba a Borges, a quien pensaba como su maestro, y su amistad con Cortázar, al grado que Aurora Bernárdez, mujer de este último, era la traductora de Calvino y junto con Esther fueron las grandes promotoras de Ítalo en tierras latinoamericanas.

La admiración de Calvino por Borges era muy grande, no solo lo veía como un gran creador y poeta, sino como un ensayista y un intelectual, pero eso decía: Ma a farlo riproducendo dellediscussioni di intellettuali su questi argomenti, c'è poco sugo. Il bello è quando il narratoreda suggestioni culturali, filosofiche, scientifiche ecc... trae invenzioni di racconto, immagini,atmosfere fantastiche completamente nuove; come nei racconti di Jorge L. Borges, il piùgrande narratore 'intellettuale' contemporaneo"; sin embargo, al revisar la obra del autor de Nuestros antepasados, su genial trilogía, o sus consejos sobre los clásicos que se deben leer, nos permite otear aquella Biblioteca de Babel, colección fabulosa que Borges eligió como muestras del arte narrativo y poético, otra forma de leer a los clásicos, por cierto. Sabemos que los clásicos son aquellos que murieron sin saber que eran inmortales.

Observador agudo y lector de emociones como pocos, y para colmo un verdadero partisano, nos regaló con su fina mirada por sus ojos que como afirman los clásicos son las ventanas del alma, y en Calvino, entendimos que no sólo las personas son objeto de ella sino de manera hermosa lo hace con las ciudades, en el libro más borgiano que no escribió Borges, según Martín Caparrós, desde el nombre femenino hasta la última consideración que hace sobre de esas privilegiadas urbes por las que deambuló la genialidad del hombre que desde hace un siglo y casi cuarenta de ausente sigue presente en nuestra memorias y recuerdo literarios: "un último poema de amor a las ciudades, cuando es cada vez más difícil vivirlas como ciudades". 360°

Las raíces invisibles de Italo Calvino

Marco Alejandro Ramírez

La belleza de las flores, los árboles y, en conjunto, la floricultura mexicana, cautivaron a un ingeniero agrónomo de origen italiano llamado Mario Calvino y a su esposa, la profesora Eva Mameli.

Su amor por esta tierra llevará Don Mario a tomar decisiones aún más arriesgadas que la simple experimentación con cactáceas, pues se alistaría a las filas de Pancho Villa para hacerle frente al autoritarismo de Porfirio Díaz. Aun cuando había obtenido un importante cargo en el ministerio de Agricultura: la Jefatura en la División de Horticultura de la Estación Agraria, el amante de las flores decidirá, con amargura, abandonar México para refugiarse con su esposa en Cuba donde nacerá su hijo, Ítalo Calvino el 15 de octubre de 1923.

Si bien Ítalo tuvo una estancia muy corta en la isla no olvidemos que, de no haber sido por la Revolución Mexicana, el genial escritor hubiera nacido en tierras mexicanas. Afortunadamente, su relación con nuestro país mantendrá en el futuro algunas "ramificaciones".

Cuando sus padres regresan a Italia, inicia sus estudios en Agronomía en la Universidad de Turín, donde su padre era profesor de Agricultura Tropical. Pero al poco tiempo abandona la Facultad, pues tiene en mente una fascinación más grande, la de la Escritura.

Los mundos arbóreos que fascinaron a sus padres volverán a florecer en su novela más memorable, *El barón rampante* publicado en 1957. Dos años después de la publicación de *Pedro Páramo* de Juan Rulfo.

Empecemos a seguir el rastro de Ítalo Calvino y las posibles raíces mexicanas que en realidad nunca tuvo y quizá por eso, nunca perdió.

Pensar en la posibilidad de que Ítalo Calvino leyera al escritor mexicano es algo demasiado "fabuloso" y sin embargo, real. Ítalo no sólo fue lector de Rulfo, sino que lo propuso como uno de sus candidatos para obtener el Premio Nobel de Literatura a pesar de su brevísima producción literaria.

No sabemos si Calvino se inspiró en Comala -el pueblo fantasma de Rulfo- para crear sus ciudades invisibles. Pero de lo que sí podemos estar seguros es que en una de sus visitas a México, concretamente a Oaxaca, el escritor se encontró con el árbol del Tule. El árbol con el diámetro más grande del mundo. Los que estuvieron con él, sostienen que quedó boquiabierto ¿Fue este árbol que daría origen a la historia del niño que decide subir a los árboles para no volver jamás a pisar la tierra? ¿El barón que sube a las copas de árboles enormes, como aquel Tule oaxaqueño, para encontrarse con personajes extraordinarios?

Como en el barón rampante, las novelas que componen la trilogía de *Nuestros antepasados*, demuestran una soledad autoimpuesta que raya en una desolación devastadora. Todos han perdido una parte de si mismos, siguen vivos, pero ya no existen en absoluto. Solo una ardua disciplina y férrea voluntad de cada protagonista los mantendrá a flote, como si se trataran de un lejano reflejo de *Pedro Páramo*.

Tal es el caso del *Vizconde Demediado*. La fantástica historia de un hombre que es partido en dos por la bala de un cañón y se convierte en dos personas. Un hombre malo que disfruta de hacer daño y produce dolor a la parte buena, que ahora es otro hombre. Ambos se enamorarán de Pamela. Aquí el Vizconde representa, según dice el propio Calvino, la aportación a sentirse completo por encima de las mutilaciones impuestas por la sociedad. Todos estamos incompletos y cada encuentro entre dos seres en el mundo siempre será un desgarrarse en dos.

Las semejanzas de la breve obra Rulfiana continúan con *El Caballero Inexistente*, un soldado cuyos preceptos son tan estrictos que no se ha dado cuenta que está muerto como ciertos pobladores de un pueblo fantasma. Pero a diferencia del temor que pudieran experimentar las voces y sombras de Comala, la historia del caballero Inexistente resulta más bien tierna por las implicaciones de "No ser" más que una armadura motivada todavía por la autodeterminación o la terquedad. Tan fuertes son los anhelos del hombre aferrado a sus convicciones.

Para Calvino está trilogía parece decirnos que para estar realmente con "los demás", el único camino es estar "separado" de los demás. Incluso separado de uno mismo. Por eso, su propia escritura, alcanza un nivel de sofisticación muy refinada. El autor se desdobla para convertirse en otro escritor, más allá de sus propios límites, si es que alguna vez los tuvo. Sus personajes en adelante serán sustancias del espacio con una asombrosa consciencia de lo infinito como en *Las Cosmicómicas*. Su nivel es más bien Borgeano, al crear nuevos escenarios como en Las ciudades Invisibles. En la cual fuerza al máximo su potencial creativo.

Los personajes de Calvino a diferencia de la atmósfera de Rulfo o Borges, no son tan densos a pesar de que suele ubicar sus historias en tiempos remotos como La Edad Media, La Ilustración o el infinito. De hecho, el nivel más elevado, paradójicamente son sus personajes más sencillos. Aquí podemos citar a Marcovaldo, una suerte de Charles Chaplin, que tiene una increíble capacidad de asombro ante las cosas más insignificantes que ofrece la naturaleza. Así como situaciones límite que solo un alma pura y noble puede distinguir en medio de una ciudad y su gente que ha olvidado la contemplación de las estrellas o el nacimiento de unas setas en medio del concreto.

El último caso que podemos citar es la novela *Palomar*, otro Alter Ego de Calvino, que en sus viajes por el mundo, siempre mantiene la capacidad de sombro intacta. Lo vemos ir de compras o en una playa nudista con ciertos apuros, pero también recorre el extranjero y visita Japón y por supuesto, México.

Este retorno del señor Palomar en forma del autor, describe las ruinas de Tula, y se pitorrea con sutileza del guía de un grupo de estudiantes que trata de explicar la historia de Quetzalcóatl. Quién al no saber interpretar los símbolos de la serpiente y la calavera, se excusa detrás de la frase: "no se sabe lo que quiere decir".

Hasta aquí pudimos forzar algunas semejanzas, pero en la correspondencia que Calvino intercambió con el historiador mexicano Fernando Benítez, da cuenta de las invitaciones que recibió por parte de la televisión mexicana para participar en un programa de escritores de ciencia ficción. En broma sostenía que no sabía por qué lo invitaban a él.

Durante la preparación de un ciclo de conferencias que preparaba para la universidad de Harvard, es hospitalizado en el hospital de Santa María della Scalla de Siena, donde murió de una hemorragia cerebral. Aquella fecha fue fatídica también para México, pues ambos acontecimientos ocurrieron el 19 de septiembre de 1985, el día en que México se convirtió en una ciudad invisible.

Las batallas en el desierto: nostalgia de los tiempos

Efigenio Morales Castro

Me acuerdo, no me acuerdo: ¿qué año era aquél?; Ya había supermercados, pero no televisión, radio tan sólo: *Las aventuras de Carlos Lacroix, Tarzán, El Llanero Solitario, La Legión de los Madrugadores, Los Niños Catedráticos, Leyendas de las calles de México, Panseco, El Doctor I.Q., La Doctora Corazón desde su Clínica de Almas" (1)*, así comienza *Las batallas en el desierto*, de José Emilio Pacheco, novela en la que Carlos, el protagonista, piensa, recrea sus recuerdos desde la niñez para confesar que aún desde el presente sigue habiendo algo de amor en él hacia Mariana.

Desde la primera parte de la obra, que lleva por título El mundo antiguo, empiezan los recuerdos sobre cómo era la ciudad de México años atrás: los boleros románticos, el año de la poliomielitis, reses enfermas, hambre, calles inundadas de agua sucia, el periodo de Miguel Alemán.

Tomando en cuenta esto, si la sociología es una de las ciencias que estudia la relación entre los hombres, bien cabe decir que la novela del maestro Pacheco está llena de análisis sociológico, relación social entre la burguesía y la clase media, y ésta con la proletaria, un planteamiento que culmina con el tío del protagonista afirmando "En mi casa está prohibido el tequila [...] Yo nada más sirvo whisky a mis invitados: hay que blanquear el gusto de los mexicanos".

Así, cuando Los desastres de la guerra, segunda parte de la novela, se desarrolla hay un halo de nostalgia velada que hace más evidente la separación por clases de la que es testigo el protagonista, separación que no es sólo ideológica, sino también temporal cuando cuenta que "En los recreos comíamos tortas de nata que no se volverán a ver jamás"; esta frase es un solo respiro, cuando se termina de leer se siente cómo se detiene el pecho de uno, nos oprime y corre hacia el corazón. Eso es precisamente la sensibilidad que nos tienta en esta parte y que se convierte en nostalgia, más aún cuando el protagonista ahonda en los cambios que han ocurrido. Se habla de la reciente fundación de Israel como nación,

la lucha entre árabes y judíos, la comunicación entre niños de diferente estrato social: Jim, nacido en San Francisco, Toru, de nacionalidad japonesa, Peralta y Rosales, quienes vivían en vecindades ruinosas de la colonia Doctores, todo ello contrastado desde una mirada regionalista, y clasista, que es enmarcada por la madre del protagonista:

"En esa época mi madre no veía sino el estrecho horizonte que le mostraron en su casa. Detestaba a quienes no eran de Jalisco. Juzgaba extranjeros al resto de los mexicanos y aborrecía en especial a los capitalinos. Odiaba a la colonia Roma porque empezaban a desertar las buenas familias y en aquellos años la habitaban árabes y judíos y gente del sur: campechanos, chiapanecos, tabasqueños, yucatecos".

y que es un síntoma que atraviesa por su familia: el padre con un machismo guardado, y, algo importantísimo, casi en la bancarrota, buscando mecanismos para mantenerse en su estatus social a toda costa; un hermano parásito, Héctor, que con el correr de los años milita de manera consecuente con la derecha mexicana, olvidando sus agresividades sexuales llevadas a cabo con las sirvientas cuando era dizque estudiante de la Universidad Nacional.

Sin embargo, aunque es un retrato de conflictos internacionales, de ricos y pobres, del alemanismo, del PRI, la lucha del clero contra el comunismo, de la burocracia que se enriquecía cada vez más, la novela desemboca en el crecimiento de un sentimiento: el amor, un amor de niño que se mezcla con lo fantástico, un amor hacia la madre de Jim, amigo del protagonista, que acaba dos veces; la primera cuando, tras escuchar a Carlos declarársele, Mariana responde:

"Te entiendo perfectamente. No sabes hasta qué punto. Ahora tú tienes que comprenderme y darte cuenta de que eres un niño como mi hijo y yo para ti soy una anciana: acabo de cumplir veintiocho años. De modo que ni ahora ni nunca podrá haber nada entre nosotros"

La segunda cuando, tras un tiempo, Carlos encuentra a Rosales, compañero de escuela, de los más pobres, vendiendo chicles, pues su madre había sido despedida del hospital donde trabajaba y éste le cuenta que la madre de Jim había muerto. Al principio, Carlos creyó que era una mala broma. Se dirigió al edificio donde pensaba que todavía estaba viviendo Mariana con su hijo Jim. Después de preguntar por ellos y recibir negativas, la siguiente, es una respuesta que encierra los rasgos fantásticos:

"Pues no. Estoy en este edificio desde 1939 y, que yo sepa nunca ha vivido aquí ninguna señora Mariana. ¿Jim? Tampoco lo conocemos. En el ocho hay un niño más o menos de tu edad pero se llama Everardo. ¿En el departamento cuatro? No, allí vivía un matrimonio de viejecitos sin hijos. Pero si vine un millón de veces a casa de Jim y de la señora Mariana. Cosas que te imaginas niño".

¿Por qué nadie conocía a Mariana en aquel edificio? ¿Fue sólo imaginación de Carlos? La novela es eso: una historia que puede ser creíble o no. Lo fantástico atrapó a lo realista. Carlos, como personaje principal, siguió pensando y creyendo que Mariana sí había sido real.

Podemos decir que el planteamiento que hace José Emilio Pacheco, por medio de la novela, en torno a la forma de vida de una parte de la sociedad civil, entrelaza lo objetivo de la vida con la mirada estética pues, como afirmó Benedetto Croce, "una imagen artística puede representar un acto, moralmente laudable o reprobable; pero la imagen misma como tal no es laudable ni reprobable moralmente"(3); en este sentido Las Batallas en el Desierto es la historia de una imagen del amor infantil que está mermado por su contexto: moralmente meritoria o no, eso depende de los otros, de sus perspectivas.

Si tomamos en cuenta un planteamiento de Lukács sobre el concepto de perspectiva, ésta se da "...entre la íntima unión del sujeto poético con la objetividad". Conocer la objetividad, y darla a conocer bajo los lineamientos artísticos, es parte de la tarea de la perspectiva. No basta hablar del pasado, del presente y del futuro, sino que, la importancia radica en la claridad político-estética que se presente dentro de la obra, mezclada con ese realismo que sólo de manera dialéctica se puede presentar.

Pacheco nos presenta una historia que casi en su mayor parte nos parece una crítica acertada, no sólo a la sociedad mexicana, sino también al sistema político imperante. Mezcla lo estético con lo objetivo. Pero al dar desenlace, vemos que todo queda en lo fantástico. ¿Realmente existió Mariana? ¿A qué clase social perteneció? ¿Existe una perspectiva de solución para la llamada pequeña burguesía, en la obra de Pacheco? Hay elementos de unión entre el sujeto poético con lo objetivo, con la realidad del país. Por eso, podemos estar de acuerdo con Croce, cuando también afirma que "...la crítica de arte, cuando es verdaderamente estética, se ensancha a crítica de la vida, ya que no puede juzgar, es decir, asignar su carácter a las obras de arte, sin juzgar al mismo tiempo las obras de la vida toda, señalando a cada una su propio carácter".

En este sentido, Las batallas en el desierto es una obra de la vida, novela-pauta que trazó el camino no sólo de la recreación, sino también hacia una crítica no sólo estética sino también social, de manera más profunda.

Ser y no ser son *Las batallas en el desierto*: recuerdos, tristezas, añoranzas, pues, como el mismo Pacheco se preguntó al escribir sobre la muerte de su amigo Juan Gelman, "¿existirá una palabra para la nostalgia de lo que no fue y estuvo a punto de ser?"

Bibliografía

Pacheco, José Emilio. *Las batallas en el desierto*. Ediciones Era. México, 1992.

Croce, Benedetto. *Breviario de estética*. Editorial Cvltvra. México, 1925.

Lukács, Georg. *Significación actual del Realismo Crítico*. Editorial Era. México, 1984.

Italo Calvino y Antonio Tabucchi: el escritor demediado

Irving Ramírez

Dos de los mejores narradores italianos del siglo XX, Italo Calvino y Antonio Tabucchi, comparten algo: uno nació en Cuba por azar, el otro no se sentía de su patria y adoptó a Portugal como suya. Ambos del signo zodiacal libra. Sin embargo, a pesar de ese desarraigo compartían mucho más, por ejemplo, una vena fantástica, un gusto por lo experimental y una afición por el pasado muy marcada. En cuanto a su prosa, la ambigua y sugerente de Tabucchi se centraba en una exquisita sintaxis, mientras que Calvino era más directo. Si Calvino fue comunista en su juventud, y tiene libros comprometidos y con un carácter social, Tabucchi posee un monumento a la rebelión y la toma de conciencia con la novela Sostiene Pereyra. Así, las similitudes no son pocas pero tampoco las diferencias. La trilogía heráldica de Calvino es un fresco renacentista que hace uso del simbolismo y el relato pedagógico de maneara magistral. *El vizconde demediado, El caballero inexistente,* y *El barón rampante* dan un giro a la novela histórica por medio de lo fantástico para enmarcar las gestas de Carlo Magno entre la fábula y la ironía.

Tabucchi, en sus cuentos, potencia esa gama de seres sobrenaturales equivalentes; Tadeus , el ángel negro es un ejemplo, o los equívocos que son un giro irónico a las tramas y , por supuesto, el juego del revés. No están exentos de la oniromancia, nefelomancia, los oráculos, o los pensamientos de una ballena que cataloga a los humanos en un monólogo interior en Dama de Porto Pym.

La vena experimental de Calvino en *Las ciudades invisibles*, acaso uno de los mejores libros de atmósferas, donde el cronotopo es esencial en el ámbito de lo imaginario (como los seres imaginarios de Borges, o las biografías imaginarias de Schwob).

Si un libro merece el carácter lúdico es *Si una noche de invierno un viajero,* con sus posibilidades estructurales, donde una historia no termina de comenzar o recomienza una y otra vez, algo así como *Las aventuras de Tristam Shandy,* de Sterne, que son digresiones infinitas. En eso Calvino es más radical. Tabucchi es más sutil, apela más a la inteligencia del lector que debe descifrar tramas complejas.

Dos me parece son las obras maestras de ambos: *El barón rampante,* de Italo Calvino, y *Sostiene Pereira*, de Antonio Tabucchi. La primera, una deliciosa fábula del berrinchudo noble que vive una vida entre los árboles, y es partícipe de la historia de Europa dando fe de las seis propuestas para el próximo milenio de sus conferencias truncas con la levedad, rapidez, visibilidad, exactitud, precisión, en esa metáfora de vivir entre las ramas lejos del suelo y, por el otro lado, la toma de conciencia de un periodista burgués melancólico en medio de una dictadura, paulatinamente, hasta el cambio comprometido, a un entrañable revolucionario de mediana edad con Tabucchi.

Dos personajes memorables más vivos que muchos que saluda uno en la calle, Cósimo de Rondó, en Calvino, y Pereira, en Tabucchi: en ambos hay nobleza; uno desarraigado o desterrado mejor por decisión propia, pero más cercano y pendiente de su familia y su pueblo que nadie desde las frondas, y el otro, emergiendo de su egoísmo cómodo de intelectual mimado hacia la lucha contra el autoritarismo arriesgándolo todo. De hecho, ambos desalojados de una existencia convencional, uno a metros del suelo, el otro a metros de sí mismo cotidianamente.

Calvino literaliza la metáfora con *El vizconde demediado* partido a la mitad entre el bueno y el malo, la dualidad del hombre de Jung, y ejemplifica la voluntad de vivir con *El caballero inexistente*, como si tomase a pie de la letra la tesis de Schopenhauer de que todo quiere existir por mera voluntad. Más realista aquí es el oblicuo Tabucchi que sorprende con un relato político en *Sostiene Pereira*, lejos de sus ambigüedades comunes, empero no exento de ese estilo fino, poético que lo caracteriza.

Calvino basa en la imaginación capaz de crear ciudades combinando la historia del gran Khan con lo fantasmático, y el realismo de su primera época; Tabucchi en *Nocturno Hindú* o *Réquiem*, la biografía novelada con lo elusivo y lo místico o sobrenatural de sus mejores cuentos. Dos italianos esenciales en diálogo mediterráneo para leer en silencio.

Crónica del gusano sordo

Luis Damián D.

Compuesto por ocho relatos reunidos en unas sesenta páginas, *Crónica del gusano sordo* es el libro más estentóreo que he leído este año. Trae consigo el escándalo de la risa que se convierte en mueca de preocupación, el grito de terror que es devorado por la cotidianidad, el chirriar de dientes que amplifica la ansiedad claustrofóbica, el correr jadeante que inunda los oídos con la propia respiración, y todo ello desde una narrativa sin pretensiones, sin grandilocuencias innecesarias ni ínfulas de complejidad estructural, algo que se agradece porque, y esto es lo mejor, *Crónica del gusano sordo* es, sobre todas las cosas que uno pueda tildarle, un libro entretenido, honesto, sincero, como hace mucho no leía uno; es un libro que no busca otra cosa que ser una agradable compañía.

A pesar de lo anterior, no es un libro de manufactura simple. Su autor, Efigenio Morales Castro, sabe cómo narrar terror desde situaciones comprensibles y anodinas, hace uso de imágenes sencillas pero no por ello desprovistas de fuerza, cuenta todo con una naturalidad envidiable, como si estuviera con amigos echando una o dos cervezas, unos tacos, y la conversación por sí misma se hubiera ido hacia esos temas; a muchos escritores les convendría aprender de él. Su acierto más grande, me parece, está en acercar al lector a reflexiones momentáneas y pensamientos recurrentes, que todos hemos tenido, para convertirlos con una sola línea, o en un par de palabras, en alteraciones de la realidad, paranoias, descensos a infiernos personales o decisiones llenas de culpa: exploraciones de lo que no queremos ver en nosotros mismos y que él está dispuesto a mostrarnos porque sabe que son inevitables.

Sumado a todas las virtudes que se le puedan endilgar, que son muchas más que las que aquí he mencionado, *Crónica del gusano sordo* es también un volumen maravilloso porque representa la primera vez que varios de los textos ganadores y antologados, tanto nacional como internacionalmente, de Morales Castro se reúnen para dar una visión articulada en una edición cuidada con calidez y dedicación. La unión de todos estos factores me hace no tener reparo en asegurar que este es uno de los mejores libros de cuentos que se puede leer para cerrar el año, o abrir el año, o pasar las vacaciones de verano. Uno de los mejores libros para cualquier época, para cualquier día, en cualquier momento, porque la fuerza narrativa de Efigenio Morales Castro es atemporal. 360

Four Quartets (fragmento)

Burns Norton
T. S. Eliot

III

Aquí es un lugar de desafección
Tiempo antes y tiempo después
En una luz tenue: ni luz del día
Inviste la forma con quietud lúcida
Y Convierte sombras en belleza efímera
Con lenta rotación insinúa permanencia
Ni tinieblas para purificar el alma
Que vacía lo sensual con privación
Y limpia de lo temporal el afecto.
Ni plenitud ni vacío. Solo una chispa
Sobre los rostros hendidos por el tiempo
Que distraen por distraer la distracción
Henchidos de ilusión y vacíos de significado
Apatía tumefacta sin concentración
Hombres y pedazos de papel, arremolinados por el viento frío
Que sopla antes y después del tiempo,
Viento que entra y sale de pulmones malsanos
Tiempo antes y tiempo después.
Eructo de almas enfermizas
Que se desvanecen en el aire, aletargadas
Y que el viento azota y barre las sombrías colinas de Londres,
Hampstead y Clerkenwell, Campden y Putney,
Highgate, Primrose y Ludgate. No aquí
No aquí en la oscuridad, en este mundo estridente.

Desciende más bajo, desciende solamente
Hacia el mundo de la soledad perpetua,
Mundo sin mundo que no es ningún mundo,
Tinieblas internas, privación
Y degradación de toda propiedad,
Desecación del mundo de los sentidos,
Evacuación del mundo de las ilusiones,
Inoperancia del mundo del espíritu;
Este es el único camino, y el otro
Es lo mismo, no en movimiento
Sino abstención del movimiento; mientras el mundo se mueve
En ansia, en sus caminos empedrados
Del tiempo pasado y del tiempo futuro.

Versión de Grecia Barragán

Enamórate en
nuestros hermosos
paisajes y
Pueblos Mágicos

PUEBLA
Un gobierno presente

Secretaría de Economía

Secretaría de Turismo

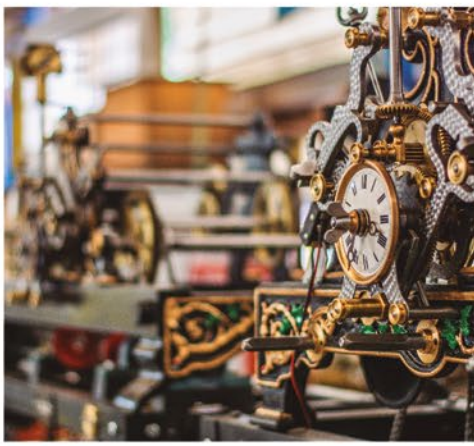
Somos de los mejores destinos turísticos y de negocios

en México y en el Mundo

Impulsamos la oferta

- Cultural
- Proyectos de innovación
- Industria
- Productos agroalimentarios
- Gastronómica

¡Hablemos bien de Puebla!



PUEBLA